

jueves, 15 de octubre de 2015

## [Diario de Burgos.es](#)

CULTURA  
Turismo y Cultura / Promoción

# Un libro y una guía impulsan una ruta con Miguel Delibes por Sedano

R. Pérez Barredo / Burgos - domingo, 11 de octubre de 2015

Es un texto tan recurrente como necesario. Y se hace imprescindible citarlo aquí: «Para sentar las cosas desde un principio diré que Sedano es mi pueblo, un pequeño gran pueblo de Burgos, donde la gente llega a vieja comiendo manzanas y miel, los cangrejos y las truchas se multiplican confiadamente en los regatos y los conejos corren libres por el monte sin temor a la mixomatosis. Uno nació -o le nacieron- en Valladolid, ciudad de que se siente orgulloso, pero esto no obsta para que a uno, desde pequeño, le gustase tener su pueblo. Así que Sedano es mi pueblo y no por casualidad de haber nacido en él, sino por decisión deliberada de haberlo adoptado entre mil».

Esta literaria y literal declaración de amor siempre fue recíproca: Sedano lleva bien a gala ser el pueblo de Delibes, uno de los más universales escritores castellanos. Este orgullo ha motivado que dos apasionadas hermanas y amigas de la familia del escritor, Emilia y M<sup>ca</sup> Paz Espinosa, con la colaboración de otro vecino, José Ignacio Martínez, alumbraran una original idea: realizar, a través de textos en los que el escritor inmortalizó la hermosa villa burgalesa, un itinerario turístico por Sedano. La idea fue acogida con entusiasmo por la Diputación. Y el resultado es magnífico: se acaba de editar el libro Sedano en la obra de Miguel Delibes, y un folleto o guía de mano para poder recorrer los lugares esenciales del pueblo.

«Lo que proponemos en las páginas que siguen es dar un paseo por Sedano de la mano de los escritos de Miguel Delibes, escritos que realiza aquí, en su refugio de Sedano, y en los que habla de nuestros paisajes, de nuestras gentes y de la vida de este pueblo que escogió como su pueblo de adopción», escriben las hermanas Espinosa en el prólogo. Resulta una gozada 'viajar' a través de los textos de

Delibes y de las imágenes con las que se ilustra la obra por su Sedano querido. Elisa Delibes escribe también unas sentidas líneas. No son pocas las obras que se citan, fruto del escrupuloso trabajo de sus impulsoras: El libro de la caza menor; Vivir al día; Con la escopeta al hombro; Un año de mi vida; Aventuras, venturas y desventuras de un cazador a rabo; Mis amigas las truchas; Las perdices del domingo; El otro fútbol; Tres pájaros de cuenta; Castilla habla; Mi vida al aire libre; Pegar la hebra; Señora de rojo sobre fondo gris; El último coto.

Así, con los mejores mimbres y la mejor de las compañías, el visitante podrá recorrer el Centro de Interpretación que lleva el nombre del novelista; acercarse, siguiendo el curso del arroyo Valderramillo, al colmenar junto al que tantas veces pegó la hebra el novelista; visitar la llamada Casa de El Fuerte; atravesar el barrio de Eras hasta llegar a la preciosa plaza porticada para después cruzar el puente sobre el río Gredilla, que siempre discurre alborozado; pasar junto a la vieja tahona del pueblo y más allá junto a las pistas en las que a Delibes gustaba jugar al tenis, deporte del que era un apasionado; volver a cruzar el puente para ingresar en el barrio de Valdemoro, donde vivía un amigo pescador del escritor; y así, entre relatos y recuerdos, desembocar en la Casona, la vivienda que compraron los Delibes y que sigue siendo la residencia estival de la familia. Todo un lujo.

